



Patrimonio climático

El Observatorio Fabra de Barcelona entra en el selecto club de estaciones centenarias de la OMM

- Sus valiosas series de datos permiten conocer mejor la evolución del clima en el último siglo y establecer estrategias de adaptación frente al cambio climático
- Gracias a este tipo de estaciones se puede observar el aumento de temperaturas o la evolución de las “olas de calor” registradas en España

17 de julio de 2018- La Organización Meteorológica Mundial (OMM), en su 70º Consejo Ejecutivo, ha reconocido oficialmente a la estación meteorológica del Observatorio Fabra de Barcelona como estación centenaria de observación a largo plazo. El observatorio Fabra se une así a las ya reconocidas estaciones de centenarias de Daroca, Tortosa, Izaña y Madrid-Retiro.

La Organización Meteorológica Mundial ha otorgado este reconocimiento en 2018 a 56 estaciones centenarias de todo el mundo. El objetivo es poner en valor su papel y potenciar su mantenimiento, ya que algunas de ellas están en riesgo de cierre o de pérdida de las normas básicas de observación. Preservar las estaciones centenarias es una responsabilidad de los gobiernos, que han de sostener este patrimonio climático y custodiar sus registros de alta calidad y largo recorrido.

La estación meteorológica del Observatorio Fabra de Barcelona se encuentra en funcionamiento desde 1913, y cuenta con registros de 105 años completos de precipitación y 103 de temperaturas. El observatorio está situado en Barcelona, en la falda del Tibidabo, a 408 metros de altitud, “en un entorno que casi no ha cambiado, lo cual aporta gran fiabilidad a sus series de datos”, explica Jorge Núñez, director del Observatorio Fabra.

“Este es un merecido reconocimiento a una labor desempeñada durante más de cien años. Ni un solo día han dejado de realizarse y anotarse las observaciones. Tanto es así que hemos constatado que ni siquiera en julio de 1936 se dejaron de anotar los datos”, destaca Núñez.

Nota de prensa



La Agencia Estatal de Meteorología propuso el Observatorio Fabra de Barcelona como estación centenaria por cumplir todos los criterios establecidos: 100 años o más de antigüedad, estar en funcionamiento en la actualidad, que los períodos de inactividad no sean superiores al 10% del tiempo salvo en momentos de conflicto o desastres naturales y que la estación no haya sufrido reubicaciones que hayan afectado a las características climatológicas.

Estas estaciones, que suponen un patrimonio climático de gran valor en la vigilancia y la adaptación al cambio climático, también tienen que garantizar la obtención de datos de alta calidad y la continuidad de su actividad.

Uno de los observatorios más antiguos del mundo

Se trata de uno de los observatorios en activo más antiguos del mundo. Su larga trayectoria ha permitido el estudio ininterrumpido y sistemático de la climatología local, de la actividad sísmica de la zona y de la astronomía. Fue inaugurado solemnemente en 1904 en presencia del rey Alfonso XIII, y pertenece a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona que cuenta con más de 250 años de existencia. Fue declarado Bien Cultural de Interés Nacional en 2014.

Entre sus registros destaca el del gran terremoto de San Francisco en 1906 y también el descubrimiento en 1907 de la atmósfera de Titán, principal satélite de Saturno. Este hallazgo y otros importantes, así como sus series de observación, le valieron en 2014 la distinción de Sitio Histórico que concede la Sociedad Europea de Física (EPS, en sus siglas en inglés). Fue el primer centro de España en recibir esta distinción de la EPS y ahora se une al exclusivo grupo de estaciones meteorológicas centenarias reconocidas por la Organización Meteorológica Mundial.

Red de estaciones de AEMET

En las estaciones meteorológicas, además de la precipitación y la temperatura del aire, se registran parámetros atmosféricos tales como la presión atmosférica, la temperatura del suelo, la humedad, el viento, la visibilidad y la radiación solar, entre otros. Asimismo se observan y registran los tipos de nubes, la cobertura nubosa, la insolación, los tipos de meteoros, etc. La Agencia Estatal de Meteorología cuenta en la actualidad con una extensa red de más de 3.000 estaciones con el fin de



recabar información climatológica básica (temperaturas extremas, precipitación diaria y meteoros observados).

“Gracias a estos datos se elaboran informes sobre los cambios que están experimentando las diferentes variables climáticas y podemos establecer y fijar umbrales para medir episodios de olas de frío o de calor. Con todo ello se elaboran informes anuales y se analizan las olas de calor registradas en España. En el último informe se cuantificó en 93 las olas de calor registradas en nuestro país desde 1975, al tiempo que hemos observado que aumenta su frecuencia y su duración es mayor”, explica Ana Casals, portavoz de AEMET.